

Nuestros Gestos de Reverencia y Cuidado de la Creación 2020

*concienciándonos de consecuencias y víctimas del cambio climático
eliminando plásticos
informándonos
orando...*

*uniéndonos a días y eventos especiales
cuidándonos unas/os a otras/os
reutilizando
relacionándonos de forma no violenta
apoyando entidades...*

*comprando en tiendas de proximidad
ajustándonos a alimentos de temporada
repartiendo el amor y entrega recibidos de Jesús
usando más transporte público
reduciendo nuestra huella de CO2*

JPIC -Provincia Vedruna de Europa

Hacemos memoria de las bases de la ECOLOGÍA INTEGRAL y la NOVIOLENCIA desde nuestra perspectiva creyente¹

Las ciencias y la realidad nos muestran que **somos parte de la Tierra, no somos sus dueñas ni ella es algo separado de nosotras**. Además, su estructura **BIO-DIVERSA e INTERDEPENDIENTE** garantiza que la vida exista por medio de la cooperación y la solidaridad entre los seres. No sobreviven los que no son **flexibles para sobrellevar las propias fragilidades en cooperación con otros seres diferentes**, ni los que sólo toleran a los demás; los fuertes e inflexibles con sus oponentes han ido extinguiéndose de modo natural. También los seres humanos **dependemos del amor y de la solidaridad para vivir**, no de la competencia y la lucha. Es la religación de todas las criaturas del cosmos, la **COMUNIÓN UNIVERSAL DE LA DIVERSIDAD, sin fronteras**, fruto de la Comunión Trinitaria. En la que nos corresponde «*labrar y cuidar*» el *jardín del mundo* (cf. Gn 2,15)», la madre Tierra, **para que todas sus criaturas tengan vida, en abundancia (Jn 10,10), especialmente las más frágiles, obedeciendo así a la naturaleza de la que formamos parte** (E. Galeano) porque *“la tierra proporciona lo suficiente para cubrir las necesidades de todos los hombres, pero no la codicia de cada hombre”* (Gandhi). Este vínculo inseparable entre todos los seres hace que cualquier pequeño daño que ocasionamos a las personas o la naturaleza repercuta negativamente en todo: en la paz interior y social, en la justicia y en la ecología. Por ello la crisis sociocultural y ambiental que vivimos es en realidad una sola crisis socioambiental.

Para que la vida continúe **necesitamos la CONVERSIÓN de nuestra mirada, pensamiento, corazón y modo de vida...** enraizadas en la **ESPIRITUALIDAD INTEGRAL** y su mirada unitiva que nos ayude a salir de nuestro antropocentrismo, de nosotras mismas, hacia el amor solidario con todas, *con un respeto sagrado, cariñoso y humilde* por este “medio divino” del que formamos parte; ahí donde el Misterio palpita en lo ordinario de nuestra vida, contingente, habitando en cada uno de los millones de rostros diversos. “La tierra está llena del amor de Dios” (Sl 33,5). La intimidad con el Misterio en ellos, *moviliza nuestro corazón para colocar la vida en el centro y escuchar el clamor de la creación y de las empobrecidas por la crisis socioambiental, convierte en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y aviva el fuego de la llamada que ahí nos hace Dios:*

a la humildad y misericordia para **dejar de lado muchas arrogancias y fronteras** en nuestras relaciones; a **afinar nuestra delicadeza espiritual** para despertar y vivir *la reverencia por toda vida*, con contemplación, respeto, gratitud, y admiración; a **reanimar lo femenino del cuidado** que todas las personas tenemos **y la defensa de la vida** amenazada y frágil, *con celo entrañable*, ternura y gratuidad, también con quienes se nos oponen o nos cuestan, sin juicio o control de las demás, *sin otro poder que el del amor desarmado*.

Esta nueva sensibilidad nos ayuda a ser **profetas de esperanza en nuestro MODO DE VIVIR COTIDIANO:**

viviendo el decrecimiento con libertad y alegría, y la sobriedad, en nuestro uso y consumo, solidarias con las empobrecidas, sin las trampas de lo que creemos necesario, porque tenemos la *“firme resolución de conseguir la sostenibilidad”* sin la lógica egoísta del espolio de los bienes finitos que pertenecen a todas; **con relaciones inclusivas y de cuidado con todas las personas** en lo local y lo global, con renovada opción por las empobrecidas; *por la aceleración en la lucha por la justicia y la paz desde la confianza y seguridad del amor, reconociendo la dignidad y la parte de verdad que tiene la oponente, que desarme miedos, desconfianzas y rompa la lógica violenta; con la alegre celebración de la vida, gratuita, lo pequeño.*

Se requieren millones de **GESTOS DE GENTE CORRIENTE COMO NOSOTRAS** que nos ayuden a salir de la *espiral de autodestrucción en que estamos sumergidas*, apostar por este otro estilo de vida no violento, y *ejerciendo una sana presión sobre el poder político, económico y social*. Así, haremos posible que la creación que ahora estamos destruyendo, pueda regalarnos la vida y la esperanza con su propia capacidad de auto-regeneración. Y la Comunidad Trinitaria contemple su huella/marca fraterna bien viva en nosotras.

¹ Escrito basado en Laudato Si, especialmente los nn. 11.12.19.67.89.139.163.223.230, y los nn. 4 y 12 de FVCPA y otros autores sobre noviolencia, teniendo en cuenta vuestras aportaciones al respecto en las encuestas JPIC del año pasado. Más adelante, os adjuntaremos un power point para paladear este resumen reposadamente.